

Una mente libre

Una mente libre ¿quién la tendrá? ¿Quién la poseerá? En estos tiempos en que vivimos es muy difícil tener una mente libre siempre estamos siendo bombardeados con anuncios, con imágenes, con películas, que lo único que hacen es confundir nuestra mente, en otras palabras ensuciar nuestro intelecto, por eso nos cuesta tanto pensar, reflexionar, examinarnos, haciendo esto estamos alimentando al Yesher hará, la inclinación al mal. Introduciendo todas estas imágenes, películas, anuncios etc. estamos llenando nuestra mente y nuestro corazón de toda cosa perversa, malvada, sin sentido, y un gran vacío de insatisfacción en nuestro más profundo interior. Ahora vamos a entrar al tercer nivel de la fe el cual es la antesala para adquirir una mente libre, una mente alegre, agradecida, y gozosa de saber que está supervisado nada más y nada menos que por el mismísimo creador del universo.

Cuando el hombre está alegre, está preparado para el tercer nivel de la fe. Porque por medio de la alegría su mente está libre para buscar y entender correctamente el mensaje del Creador - qué es lo que le insinúa, y adonde Él lo dirige. También su corazón está abierto para orarle al Creador que le ilumine para saber qué tiene que hacer ahora, y qué cambios debe realizar en su vida.

Estos detalles - cómo entender los mensajes del Creador, cómo despertar, cómo corregir lo que se debe - todos pertenece al tercer nivel de la fe, al cual es imposible llegar sin haber cumplido bien el segundo nivel.

¡Por lo tanto, es importante recordar!: antes que el hombre pase al tercer nivel y empiece a pensar qué tiene que hacer en este mundo, debe estudiar y fijar bien dentro de su corazón la creencia que **“Todo es para bien”**. Si le llegará una prueba - la recibirá con amor, y sólo después podrá acercarse al próximo nivel: entender cuál es Su mensaje.

Es muy importante acordarse de esta regla. Porque mientras no sintamos que poseemos de verdad la fe que **“Todo es para bien”**, nos está prohibido empezar a usar nuestro razonamiento y pensar cuál es el mensaje que manda el Creador. Si tratamos de entender Su mensaje sin esa creencia que nos lleva a la alegría, solamente nos deterioraremos más. Únicamente cuando el hombre está alegre y libre de presiones y preocupaciones, sólo entonces puede su cerebro funcionar libremente y llegar a la verdadera claridad mental.

Subir de nivel.

La conclusión que sacamos de lo antedicho es, que cuando el hombre posee el segundo nivel de la fe - es decir que vive con la creencia que **“Todo es para bien”** y Le agradece y ensalza al Creador por supuesto vive una vida muy hermosa, tranquila y agradable.

Aparentemente, parecería que es suficiente con adquirir el nivel intermedio de la fe, entonces ¿por qué seguir adelante?, ¿qué falta? Debemos saber que si el hombre no aprovechara los acontecimientos que el Creador le trae con el fin de conocerlo y conectarse con Él, ni meditara y no tratara de entender lo que Él le insinúa, no podría sostenerse en el segundo nivel. Si le llegara una prueba difícil, no la resistiría y decaería su fe que **“Todo es para bien”**. De por sí, inmediatamente decaería también su alegría y su agradecimiento. Porque la creencia que **“Todo es para bien”** pertenece principalmente al hombre que relaciona todo con la eterna finalidad, pues la esencia de lo bueno que se extrae de todos los sufrimientos es merecer por medio de ellos acercarse al Creador y conectarse con El, que es el objetivo de todo lo que le pasa al hombre.

Por lo tanto, el tercer nivel es necesario porque es la perfección de la fe. Por medio de él, el hombre logrará llegar a su propósito, a su misión en este mundo y a cumplir su corrección.

El Nivel Superior de la Fe -“¿Qué quiere el Creador de mí?”

El tercer nivel es la firme creencia que en todo lo que le sucede al hombre hay un mensaje que pertenece a su finalidad -a su conexión con el Creador.

Por supuesto, que cada cosa que el Creador hace tiene un objetivo, y este es el motivo por el cual el hombre creyente debe buscar qué es lo que el Creador quiere de él. Esto es obligatorio incluso según el sentido común, el Creador no le trae al hombre tal y tales acontecimientos sin alguna específica razón, sino para enseñarle algo o para estimularlo a corregir una cosa determinada, o arrepentirse de un pecado o una falta, o fortalecerse en el cumplimiento de un Precepto, o para despertarlo pues está espiritualmente dormido o, por el contrario, porque se conduce con una grandeza que no es adecuada a su verdadero nivel espiritual y debe ser limitado, etc. Cada uno debe esforzarse según su nivel para entender cuál es el mensaje del Creador y corregir lo que haga falta.

En este nivel de fe es muy importante tener una mente clara, humilde, sensible y deseosa de realizar la tarea por la cual está en este mundo. En el tercer nivel de la fe es cuando el hombre y la mujer empiezan a escuchar y a ver como Dios habla cada uno por cada acontecimiento que le acontece en su vida diaria. Muchas veces hemos escuchado decir, es que el señor me ha hablado, me ha dicho, me ha mostrado; y muchas veces nos hemos quedado con cara de sorprendidos porque nosotros no hemos alcanzado ese nivel de poder escuchar la voz de Dios y ver a Dios en cada minuto de nuestra vida diaria, hay muchos que piensan que no es cierto, es mentira, pero la realidad es que si ponemos los cinco sentidos a disposición de Dios nos daremos cuenta y podemos experimentar por nosotros mismos como Dios nos habla, unas veces audible, muy claro, otras veces nos habla por situaciones, otras veces nos habla por conversaciones, el eterno desea comunicarse con nosotros y esa es una gran cima que tenemos de poder tener una relación personal e íntima con el eterno para poder dirigir nuestra vida al propósito de él. A todos nos gustaría empezar el día como empezaba nuestro señor Yesuha cuando había estado en comunión con el padre durante mucho tiempo. A veces creemos que es imposible conseguir esa comunión, es bastante difícil porque el yeshar hará te impide poder realizar, porque viene pereza, pensamientos a nuestra mente los cuales nos hacen distraernos de la comunión con Dios y por ese motivo tenemos muchos problemas y es tan difícil poder tener una comunión íntima, con esta circunstancia creo que peleamos todos porque nuestra inclinación al mal nos impide y los interrumpe el que podamos estar profundamente en comunión con Dios por que ella sabe (la inclinación al mal) que si nosotros tenemos comunión con el señor íntimamente podremos alcanzar un nivel de fe increíblemente muy alto.

El mensaje general que conecta entre todas las cosas que nos ocurren en la vida es la fe, debido a que la esencia de la Voluntad del Creador es aproximar al hombre a ella. Por lo tanto, en todo lo que nos pasa, el Creador nos dirige a crecer nuestra fe en él, y debemos buscar y contemplar la Inteligencia Divina que existe en cada cosa, con el objeto que ella nos ilumine para acercarnos a Él.

Muy profundo y muy amplio es el tema de la búsqueda del mensaje del Creador. Todos estos comentarios se ocupan de esta búsqueda. Pero el primer fundamento que debe el hombre poner en su corazón para lograr este nivel que es la perfección de la fe, es el fundamento siguiente: ***“No hay tribulaciones sin transgresiones”***.

Este fundamento que vamos a intentar profundizar es bastante polémico, porque hay muchos que discuten sobre este fundamento y no están acuerdo con él, porque dicen que es mentira, que las pruebas o las aflicciones que recibimos no son causa de estar haciendo alguna transgresión, pero si hacemos un análisis sincero en cada uno de nuestra vida en lo más profundo de nuestro intelecto nos daremos cuenta que muchas de las pruebas que nos acontecen son pecados muy sutiles que no nos damos cuenta, pero sí sabemos, pero nuestro intelecto quiere camuflar y decir que no pasa nada.

En estos devocionales intentaremos profundizar sobre este tema y podremos sacar nuestra propia conclusión de ello, por eso es muy importante para entrar en este nivel de la fe, tener muy claro el segundo nivel de la fe, porque si no es imposible entender este tercer nivel.

Gracias padre eterno por tu amor y tu bondad que tú tienes con cada uno de nosotros cada día porque nuevas son tus misericordias, ayúdanos a aprender y a profundizar en tu palabra, guardamos en este día y danos la capacidad de recibir el mensaje de la lección que tú tienes para no cada uno de nosotros. En el nombre de tu hijo Yesuha el mesías nuestro Salvador, redentor de nuestras vidas. Amén.